

## JEREZ DEFICITARIA EN EDUCACIÓN PÚBLICA

Jerez, la quinta ciudad de Andalucía en cuanto a población con algo más de 210.000 habitantes, no recibe de las instituciones los servicios que se merece. En materia de educación pública, aunque se trate de enseñanzas post-obligatorias, existen numerosas deficiencias. Este curso han sido 2.000 alumnos los que se han quedado fuera de cursar algún módulo de FP, tanto de grado medio como de grado superior. Es un hecho tremendamente grave. Pero no sólo eso, una gran parte de los alumnos agraciados con una plaza están cursando un módulo que no les gusta, pues han sido rechazados en el que era de su preferencia. Jerez es claramente deficitaria en cuanto a plazas de Formación Profesional.

Además, este hecho está afectando claramente al sistema. En atención a la diversidad del alumnado, numerosos alumnos son aconsejados por los equipos de orientación de los IES para cursar Programas de Diversificación Curricular (PDC) en la ESO o han sido orientados a cursar los PCPI, aún vigentes en su 2º curso tras la reciente implantación de la Formación Profesional Básica. Pues bien, son orientados para cursar posteriormente módulos de FP, al considerarse que pueden tener graves dificultades para superar un bachillerato. El caso es que como la mayoría de ellos no obtiene plazas en FP, que sigue seleccionando a sus alumnos por nota, se matriculan en bachillerato. Este hecho provoca que muchos alumnos cursen unas enseñanzas que no son sus preferencias y para la que no están, quizá, preparados. Es decir, tanto esfuerzo de los equipos de orientación queda en nada por la falta, año tras años, de nuevas plazas de FP.

Por otra parte, cada septiembre, cientos de alumnos que piden realizar un bachillerato en un centro público se encuentran sin plazas. Este año ha habido que abrir "*in extremis*" 3 líneas más de bachillerato de sociales una vez iniciado el curso. Los más afectados son los alumnos que han cursado la ESO en centros concertados. Al no proceder de un centro público de referencia, la Junta los penaliza y los distribuye entre todos los centros de Jerez, en algunos casos a varios kilómetros de su domicilio habitual. Como no se prevé como se debiera que muchos alumnos quieren estudiar en bachilleratos públicos después de hacer la ESO en la concertada, todos los septiembreres se producen los mismos problemas.

En realidad, este problema lo ha creado la propia Junta de Andalucía. Anteriormente, las plazas en bachillerato se establecían por zonas de cercanía de domicilio, lo que parece lógico. Sin embargo, sin existir ningún problema, se cambió al distrito único por localidad por el que cualquier alumno puede pedir cualquier centro dentro de una misma localidad. El resultado ha sido la existencia de centros muy solicitados y otros poco deseados.

Y aquí comienzan los problemas. Es incomprensible que una familia deba esperar, ya empezado el curso, para saber dónde van a cursar estudios de bachillerato sus hijos. A veces, aunque en un centro hay solicitudes suficientes para abrir una nueva línea, se prefiere distribuir al alumnado por todos los sobrantes entre los institutos públicos de la ciudad. Para ahorrar gastos, no para dar un buen servicio. El resultado es que numerosos alumnos cursan sus estudios muy lejos de su domicilio, lo que, en mi opinión, no es nada positivo para el propio alumno.

En Jerez hacen falta más plazas de FP. Se debería abrir al menos un nuevo centro, y si no, aumentar el número de plazas en los centros ya existentes. Son necesarias enseñanzas de FP públicas relacionadas con las nuevas tecnologías, la hostelería, el turismo, la sanidad, la agricultura y el arreglo de vehículos. Por otra parte, sería importante abrir nuevos centros públicos de secundaria y bachillerato. Al menos uno más en la zona sur y otro en la zona norte, lugares donde más se ha desarrollado la urbanización y existe una gran densidad de población que no tiene un centro de secundaria público cercano.

Pero lo que es demencial es la escasa oferta universitaria existente en la quinta ciudad en población de Andalucía. Calculo que anualmente 3.000 universitarios jerezanos cursan estudios fuera de Jerez. Eso les cuesta a las familias jerezanas más de 10 millones de euros anuales, más otros 10 millones que le cuesta al estado en forma de becas y ayudas al estudio. En una década son 100 millones de euros los que se esfuman de la ciudad más otros 100 millones que le cuesta al estado – vaya a los contribuyentes- que los jerezanos estudien fuera de su ciudad. Un hecho que no tiene parangón con ninguna otra ciudad de España. Un auténtico despilfarro. En Jerez hacen falta más facultades. La oferta universitaria para atender dignamente a los estudiantes de esta ciudad tan poblada no puede darse por cerrada.

Mucho ha pagado Jerez no ser capital de provincia. Una ciudad con tanta población no puede tener una oferta universitaria tan paupérrima. No existe la posibilidad de estudiar ninguna carrera de “*ciencias*”, aunque anualmente más de 600 alumnos jerezanos acaban brillantemente sus bachilleratos de ciencias. Por supuesto, el dinero que necesitan gastar los jerezanos en los estudios de sus hijos repercute muy negativamente en su poder adquisitivo y en el nivel de consumo de la ciudad. Una causa más del porqué del empobrecimiento económico de nuestra población.

En definitiva, Jerez está muy lejos de recibir en materia de educación pública los servicios que le corresponden para atender con suficiencia a su población.

Jesús Caballero Ragel

Doctor en Arte y humanidades.